

INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA MARÍA CHIVITE

Apertura del Año Jacobeo 2021 en Roncesvalles

Majestades

Señor Ministro

Señora Presidenta, Señores Presidentes, y representantes de las CC AA

Señor Arzobispo

Señor Prior de la colegiata de Orreaga-Roncesvalles

Alcaldes, Autoridades

Señoras y señores

Buenos días a todas y a todos, egun on.

Hoy nos encontramos en Roncesvalles en un acto de conmemoración del Año Jacobeo que, por las circunstancias de restricción de movilidad que hemos tenido, como consecuencia de la pandemia, no pudimos celebrar, como es tradición, al inicio del año.

Pero lo importante es que hemos podido reunirnos y que los peregrinos y peregrinas ya están de vuelta. Gracias por venir y un saludo a los Presidentes del País Vasco y Asturias que no han podido acompañarnos.

El Camino de Santiago, esos caminos que en él confluyen y que lo hacen lugar de encuentro, nos une. Este lugar en el que hoy estamos nos conecta con Europa, con el resto de comunidades de España, es un punto de referencia para quienes, desde todos los rincones del mundo vienen a nuestro país a vivir esta experiencia única.

El Camino de Santiago es, pues, cultura, patrimonio, tradición, un activo para la economía y el turismo, es un espacio de experiencias, de vivencias, de introspección, de espiritualidad, de convivencia. Es un espacio de historia y de historias. Porque a la historia del propio Camino hemos de sumar como valor intangible los millones de historias personales que impregnan su recorrido de principio a fin.

Quiero recordar que si bien fue en 1993 cuando la UNESCO declaró el Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad, esa historia, en Navarra se remonta mucho tiempo atrás. Y de hecho, ya en el año 1004 comenzó la consolidación del Camino Francés con el Rey Sancho el Mayor. Culminó en 1035. De manera que esa historia y estas historias son ya milenarias.

Este entorno que nos acoge cuenta con un conjunto monumental muy valioso. Una iglesia que acaba de cumplir 800 años y que es el primer ejemplo del gótico francés en Navarra. Cuenta con obras excepcionales procedentes de Europa, Asia y América que han llegado, igual que los peregrinos y peregrinas, de tantos rincones del mundo.

Ese valor humano, patrimonial, trasciende fronteras y contribuye a proyectar España al mundo. Y en este momento tan especial, de salida de una pandemia, después de más de un año de aislamiento necesario, recuperar ese contacto y esa conexión es sin duda una gran noticia.

En estos tiempos en los que miramos a Europa de manera más intensa, por la respuesta de la salida a la crisis del COVID-19, Navarra, lugar de conexión con el espacio europeo, vuelve a abrirse al continente y a quienes llegan de todos los rincones del mundo, y de todas las comunidades, por supuesto.

Nuestro patrimonio cultural y artístico, también natural, nuestro compromiso con un camino sostenible, seguro y accesible, nuestra forma de ser acogedora y solidaria, son una carta de presentación que ponemos a disposición de la ciudadanía.

Y nuestra apuesta por la convivencia, por avanzar unidos, tiene en el Camino de Santiago la mejor representación simbólica de esa manera de entender la sociedad y nuestro país. Colaborar por un objetivo común, desde la unidad, el compromiso, la aportación

constructiva, el respeto, la convivencia integradora, son valores que como gobierno promovemos desde la convicción de que así seremos una sociedad más cohesionada, igualitaria y mejor. Y el Camino es un ejemplo de todo eso. Por tanto, pongamos en valor lo que nos une, igual que el camino une, y lo que nos hace más fuertes.

Quiero agradecer a las administraciones, asociaciones, instituciones, a la sociedad civil que, colaborando y cooperando, estamos contribuyendo a preservar este monumento a la vida que es el Camino de Santiago. Ese trabajo conjunto y comprometido demuestra que todas y todos entendemos su dimensión, lo que supone, representa y significa.

Espero y deseo que así siga siendo durante años, décadas, que siga adelante para que este patrimonio no se pierda jamás.

No se perderá si continuamos mejorando los servicios, apostando por la sostenibilidad y la accesibilidad, la seguridad, aunando preservación del arte, monumental y del entorno natural con una actividad turística y económica que también existe en torno al Camino. Si seguimos siendo un referente para el mundo de acogida, convivencia y respeto a la diversidad y a la pluralidad que también aquí vemos cada día. Porque así somos y así nos tenemos que reconocer, respetar y entender.

Gracias de nuevo por venir a Navarra. Aún en un formato reducido en lo presencia. Pero poco a poco iremos ganando espacio al virus y recuperando el encuentro personal, que, para tantas cosas, para la vida misma, para el Camino de Santiago, es imprescindible e insustituible. Eskerrik asko.

Bienvenidas y bienvenidos, ongi etorri, a quienes ya estáis, a quienes vendréis, a quienes habéis estado o estaréis.

Buen Camino a todas y a todos.